

## EDITORIAL FERMENTUM 86

Concluye el volumen 29 de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología, Antropología y Ciencias Humanas; correspondiente al número 86, de septiembre-diciembre de 2019. Iniciaremos pronto nuestro volumen 30 para arribar a finales del 2020, a nuestro 30 aniversario con el número 90 de enero-abril del 2021, a poco más de un año de esas efemérides tan especiales, esperamos durante el 2020 migrar definitivamente a la plataforma Open Journal. Alcanzar un mayor impacto gracias a nuestra entrada a otros índices y plataformas académicas y seguir ampliando este "...espacio para el desarrollo de la Sociología y la Antropología (y las Ciencias Humanas) como disciplinas científicas...queremos reivindicar unas ciencias sociales preocupadas y ocupadas de producir conocimiento de los real social...este fermento será promesa de una moliente seminal que esperamos germine prolíficamente, una iniciativa de iniciativas. Un FERMENTUM (de nuestro editorial del número 1, volumen 1, mayo-agosto de 1991) A 29 años completos de esa promesa, a más de 800 artículos científicos publicados con mucho más de 1000 autores de toda Hispanoamérica seguimos reivindicado nuestra promesa inaugural.

La montaña rusa de la sociedad venezolana continúa su vertiginoso descenso por la rampa de la peor crisis de toda su historia. Crisis humanitaria, 26 meses en la hiperinflación más devastadora del mundo, un estado fallido que ha renunciado a garantizarle a su población los más elementales servicios públicos y las más elementales instituciones de un estado de derecho, una diáspora que no cesa y que nos priva especialmente de nuestros jóvenes, como si fatalmente el único futuro posible fuera huir de este manicomio, naciones unidas calculan cinco millones de migrantes para comienzos del 2020. Sin embargo, el venezolano promedio no cesa en sus empeños, resiste, sobrevive, intenta todos los días reproducir una normalidad que ha dejado de ser tal cosa, en Venezuela la mayoría repite la rutina diaria de un país que sale a trabajar aunque los salarios bordean la miseria, los niños asisten a la escuela aunque muchas veces carecen de profesores, presentan déficits físicos y condiciones materiales de abandono, profesores mal pagados con una moneda que ya no es tal y ausencia de comedores y si los hay dietas monótonas sin proteínas y puros carbohidratos; cómplices silenciosos de la peor de las desnutriciones, la infantil, con su secuela de consecuencias nefastas e irreversibles, aun así la gente persiste, es decir, no renuncian a trabajar o a estudiar aun teniéndolo todo en contra. De hecho la mayoría silenciosa que confiesa persistente en todas las encuestas que aspira a un cambio sigue ahí, resiste. En este último tramo del año 2019, después de un salto en las expectativas y en las movilizaciones a comienzos de 2019 luego que la Asamblea Nacional legítima anunciara la inconstitucionalidad de la última reelección de Nicolás Maduro hemos regresado a una suerte de péndulo que se mueve de la esperanza a la desesperanza. El balance no es despreciable, en el año transcurrido más de 60 países han declarado abiertamente su desconocimiento al

gobierno de Maduro, y su pleno apoyo a la Asamblea Nacional como único poder legítimo y han exigido el cese a la dictadura, elecciones libres y el retorno de un régimen constitucional.

A principios de 2020 se deberá ratificar o no al Presidente de la Asamblea Nacional el ingeniero Juan Guaidó y ese año deberán realizarse elecciones para un nuevo periodo legislativo, la oposición se debate entre diferencias y denuncias de corrupción, el gobierno adelanta un dialogo con una fracción minoritaria y poco representativa que busca legitimarlo y oxigenarlo, se han convocado y realizado concentraciones de calle que no han sido las más multitudinarias pero muestran aun así significativas energías. ¿Cuál agenda se impondrá?, la comunidad internacional con USA a la cabeza arrecian las sanciones, se convoca el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR por parte de la OEA y deciden extender las sanciones norteamericanas y europeas al ámbito latinoamericano. Los antiguos socios de Maduro sufren diversos cambios, el peronismo kiserismo ganan las elecciones en Argentina y regresa al gobierno en 2020 pero Evo en Bolivia pierde el poder al comprobarse fraude y huye a México, la izquierda pierde las elecciones en Uruguay. En un escenario que muta, Lula Da Silva en Brasil es excarcelado pero los juicios continúan. Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia y Nicaragua se conmueven ante manifestaciones, protestas, paros e inestabilidad, el Foro de Sao Paulo es acusado con Venezuela y Cuba a la cabeza de promover inestabilidad azuzando esas protestas. Más allá de eso es evidente que la conflictividad a nivel mundial aumenta pues protestas en USA, Francia, Hong-Kong, Corea de Sur, Rusia, entre otros focos muestran un ambiente de inestabilidad y hartazgos.

En medio de estas circunstancias la situación en Venezuela luce oscura y difícil de pronosticar, la situación de las mayorías sigue en franco padecimiento pues pese a un paréntesis de liquides por pagos de fin de año, una elevación del consumo por una abierta dolarización de los costos que no de las remuneraciones a menos las del sector público, generan una aceleración de la inflación, de la devaluación y del deterioro. Los servicios públicos se agravan por efectos de crisis en el suministro de combustible, deterioro del transporte tanto de pasajeros como de alimentos e insumos. Arrecian las fallas en electricidad, gas y agua potable. La oposición no logra la unidad que le garantizaría la coherencia y la capacidad de arrinconar a un gobierno manifiestamente incapaz y fallido sostenido casi únicamente por las fuerzas armadas institucionales y paramilitares. El 2020 se proyecta entonces de modo difícil, en FERMENTUM renovamos nuestro compromisos por el retorno de la democracia, del desarrollo humano posible y el respeto a la constitución y a los derechos humanos como condición civilizatoria mínima para todos.

**Oscar Aguilera**  
**Director**